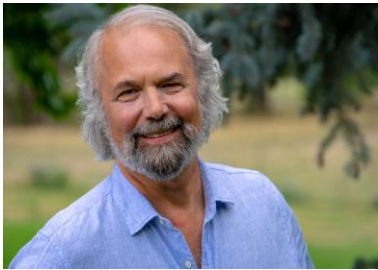


Un santuario para la luz

El Pulso del Espíritu

26 de Julio de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

*Todo este tiempo
Que tenemos juntos
Es nuestro refugio de la lluvia.
Compartiré el peso que llevas
Déjame ser tu santuario.
Compartiré el peso que llevas
Déjame ser tu santuario.*

De “Sanctuary”, de Gary Nicholson, Sarah Siskind y Jill Andrews

Déjame ser un santuario para ti. Permítame ser un santuario para el recurso espiritual interno que necesito para funcionar como un ser humano, y que mi mundo necesita.

Un faro es una especie de santuario. El faro es un santuario para la luz. Necesitas un faro para arrojar luz sobre el mar para que los barcos puedan saber a dónde van. Necesitas un santuario para la luz.

Lo mismo ocurre el lunes por la mañana en nuestro mundo. Allí debería haber un faro, un

santuario para la luz. Donde hay un santuario para la luz, la luz puede brillar, no en las caras de la gente sino en el mundo, para que la gente pueda ver. Entonces todo cambia. Las personas actúan de manera diferente cuando pueden ver.

Cuando estás presente como faro, tu mundo funciona de manera diferente porque la gente puede ver y porque tú puedes ver. Personas ciegas bien intencionadas, personas bien intencionadas que simplemente no pueden ver porque la luz no está encendida, no han aprendido a ser un santuario para la luz. Así que crean el caos. Eso está sucediendo en el mundo en general, estoy seguro de que todos nos hemos dado cuenta. Y la mayoría de nuestros mundos locales tienen una buena cantidad de caos, al menos de vez en cuando. Este mundo necesita un faro.

Los problemas que enfrentamos el lunes por la mañana, o en cualquier otro momento, son, en su

raíz, resueltos por personas que no están todas ocupadas arreglando lo que está mal. Son resueltos por personas que vuelven a ser un santuario para un recurso espiritual interno. En tantos casos, es la falta lo que creó el problema que se presentó. Alguien no fue un faro, así que no hay luz y la gente no puede ver. La respuesta es simplemente ser un faro. No es que haya algún problema intratable aparte de eso.

¿Podría ser que la mayor parte del conflicto en el mundo que se ve tan intratable podría ser simplemente un reflejo del hecho de que las personas generalmente han olvidado ser un santuario para la luz?

Mi propósito no es resolver los problemas del mundo sino regresar al lugar de ser un santuario para un recurso interno. Dando expresión a ese recurso interno, encuentro que es, en su origen, interminable. Es increíble tocar la fuente de amor que siempre fluye y darse cuenta de que no se detiene, y que cuando soy un santuario para el amor, no me detengo. Cuando somos un santuario para el Espíritu, estamos llenos de seguridad, un conocimiento de cómo funcionan las cosas, sabiendo que el amor es la solución para todo y, por lo tanto, es mejor que traiga más de eso y lo traiga con mayor claridad. Toda situación necesita luz, así que estoy llamado a ser un santuario para la luz. ¿Qué hay de tí?

Y así, la respuesta es clara. Justo cómo se presenta la respuesta y cómo me abro es un descubrimiento para mí, como lo es para ti. Pero el hecho de que la luz debe ser traída es

incuestionable, y los medios por los cuales es traída también son incuestionables: simplemente necesito ser un santuario para ella. Necesito volverme para abrirlo y dejarlo entrar. Y si puedo dejarlo entrar dentro de mí, también puedo ser un santuario para ti. Puedo amar ese amor rebosante en ti y darle la bienvenida al mundo.

Tu importas. Eres amado. Eres significativo. Tú tienes un regalo. Eres precioso para mí. Soy un santuario para la realidad del Ser: en ti, en mí, en todas las personas.

En algún momento de nuestro florecimiento espiritual, llegamos a un lugar de seguridad: de saber lo que se necesita para vivir una vida creativa. Me lleva a ser un santuario. No me pregunto qué hacer. Lo sé.

Es la temporada de béisbol aquí en los Estados Unidos. Escuchas a los comentaristas de béisbol hablar de un jugador, diciendo: "Bueno, él realmente tiene confianza en su swing". Recuerdo que escuché eso y pensé: ¿De qué están hablando? ¿Qué tiene eso que ver con golpear una pelota de béisbol o lanzar? Pero lo entiendo. Cuando estamos en el camino y estamos viviendo y moviéndonos con confianza, hay algo diferente que nos está sucediendo. No nos preguntamos qué hacer. Lo sabemos, y lo estamos haciendo.

No quiero ser mal entendido. A un nivel, la vida es un descubrimiento y una curiosidad, eso es seguro. Es un misterio que se desarrolla en cada momento. Y, sin embargo, hay realidades subyacentes que son incuestionablemente verdaderas.

No puedo equivocarme siendo un santuario. No puedo equivocarme trayendo luz al mundo. No puedo equivocarme al traer la verdad del amor que hay en mí y amar esa misma verdad del amor que hay en ti. Solo quiero hacer más de eso. Quiero magnificar eso. Quiero ampliarlo en mí mismo y gritarlo desde los tejados hasta que se escuche en todo el mundo.

Quiero ser un santuario contigo. Quiero brillar la luz contigo. Quiero traer amor al mundo contigo. ¡Quiero vivir! No nací solo para sobrevivir, y tú tampoco. Si las cosas se desesperan se reducen a eso. Pero quiero vivir, plena y libremente.

Como cualquier persona, vivo plena y libremente cuando soy un santuario para el amor y un santuario para la luz.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Sunrise Ranch
7 de abril de 2017



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light